

**Foros de Consulta y Participación Ciudadana “Transformando Guerrero”.
Educación, Ciencia, tecnología, arte y Cultura.**

**Tema: Reivindicar la figura del general Vicente Guerrero Saldaña. Ernesto
Pastenes Hernández. Cronista municipal de Tixtla, Gro.**

Convencidos los surianos, de que el gobierno histórico que encabezará la **Mtra. Evelyn Salgado Pineda**, como primera gobernadora Constitucional del Estado de Guerrero, tendrá su basamento en los principios democráticos de la Cuarta Transformación, de donde surgirán las directrices de conducta de su administración, ponderando sobre todas las cosas, la honradez y honestidad; el respeto cabal al marco jurídico; para el bienestar colectivo que lleve a la población en su conjunto a mejores estándares de justicia, salud, educación y seguridad, que se reflejarán, sin lugar a dudas, en la reducción de las desigualdades sociales y económicas, atendiendo con prudencia los múltiples problemas públicos que hoy en día aquejan al heroico pueblo de Guerrero, quien ha pasado lista de presente en todas las etapas transformadoras de nuestro país, no entendiéndose la historia de nuestra patria sin la participación decidida del pueblo suriano. Con la seguridad de que usted, llevará en todos sus actos de gobierno el máximo apotegma de “Mi patria es primero”, dicho hace más de 200 años por el libertador de México y consumidor de la independencia nacional, el íntegro e inmortal, general Vicente Guerrero, de quien la nación entera debe respeto, gratitud y reconocimiento, y de quien nuestra entidad federativa y sus habitantes nos sentimos dichosos, de llevar el atributo, la esencia y cualidad natural de ser orgullosamente guerrerenses.

¿Pero, qué debemos saber esencialmente los mexicanos, y en especial los guerrerenses del libertador Vicente Guerrero, para que innumerables organizaciones, llámense sociales, partidistas, sindicales, literarias, culturales, etc., así como cronistas, escritores, historiadores, investigadores, periodistas, y pueblo en general, principalmente de tendencias liberales, insistan desde hace mucho tiempo ante las autoridades en turno, en revalorar y reivindicar la figura de nuestro máximo héroe, como libertador y auténtico consumidor de la independencia nacional? ¿Qué debemos hacer para honrar con justicia al héroe intachable, quien luchara más de 21 años de su vida por darnos una Patria nueva, una patria republicana, federalista y sumamente democrática?

Para ello me permito hacer una ligerísima semblanza de nuestro héroe epónimo (por la mayoría de ustedes ya sabida): Vicente Guerrero, nació un 9 de agosto de 1782, en Tixtla, perteneciente al entonces provincia de México. Hijo de don Juan Pedro Guerrero y de doña

María Guadalupe Saldaña, fue bautizado el siguiente día con el nombre de Vicente Ramón en la iglesia de San Martín de ese lugar.

En Noviembre de 1810, a la edad de 28 años, se incorpora a la insurgencia que encabezaba el Generalísimo del cura José María Morelos y Pavón, al lado de don Hermenegildo Galeana, formando parte de regimiento “los Guadalupe”.

A inicios de la lucha libertaria, entre 1812 y 1813 conoció a la joven activista María de las Nieves Pichardo, a la que pide zurza la primera bandera tricolor con los colores verde blanco y rojo, en franjas verticales llamada SIERA <Sector Independiente en Rebeldía Absoluta>, la cual portaba como escudo un arco, un costal con flechas y un machete costeño; así como de la bandera similar, que la diferenciaba de la anterior por llevar ahora como escudo el águila que portara en sus banderas el generalísimo Morelos, pero sin corona.

Participó en todas las acciones de guerra al lado de Hermenegildo Galeana, Mariano Matamoros y el propio cura Morelos, distinguiéndose siempre por acatar las órdenes (por peligrosos que fueran) que le mandaban sin poner obstáculo alguno.

En 1815, por órdenes expresas del generalísimo José María Morelos, escoltó hasta Tehuacán al Congreso de Anáhuac o de Chilpancingo.

A la muerte de Morelos, en diciembre de 1815, es Vicente Guerrero el único caudillo que mantiene viva la flama libertaria y encabeza el movimiento armado, usando el sistema de guerrillas (tenía 33 años de edad); por lo que los insurgentes surianos reunidos en 1816, en su Cuartel en Xonacatlán, como Pedro Ascencio, Juan del Carmen, Isidro Montes de Oca, entre otros le otorgan el grado de General en Jefe. Para 1818, en la hacienda de las Balsas, fue proclamado por la Junta Suprema de Gobierno, como general en jefe de todas las tropas del Sur del ejército insurgente, rechazando el título de “generalísimo”, como una muestra de sumo respeto y de venación a los curas Miguel Hidalgo y José María Morelos, quienes habían detentado dicho grado.

En las montañas del Sur, recibe la visita de su padre, don Juan Pedro Guerrero, quien a nombre del Virrey Apodaca le ofrecía el indulto. Vicente se los presentó a sus soldados diciéndoles: “Este venerable anciano es mi Padre, viene a nombre de virrey español a ofrecerme empleos, dádivas y recompensas que jamás aceptaré. Respeto y obedezco a mi Padre, y su voz es para mí sagrada pero ¡Mi Patria es Primero!”

En noviembre de 1820, el Virrey Juan Ruiz de Apodaca, siguiendo el Plan reaccionario de la Profesa, manda al realista Agustín de Iturbide a perseguirlo y exterminarlo, (como antes lo hiciera contra los curas insurgentes Matamoros, Morelos y gentes del Bajío).

Como una muestra de desprendimiento y ponderando la necesidad de lograr ya la emancipación, antepone sus intereses de grupo y pacta con el jefe realista Iturbide (pese a sus negros antecedentes como asesino, traidor y arribista) como antes intentara pactar con los realistas Carlos Moya y el mismo sanguinario realista Gabriel de Armijo, y como mucho antes lo pretendiera el mismo Morelos con el cruel Félix María Calleja por medio del grupo “Los Guadalupes” (grupo clandestino de clase alta que coincidía con el movimiento independiente).

El 27 de septiembre de 1821, al consumarse la Independencia nacional, Guerrero tenía 39 años de edad; marchó en la Ciudad de México con sus tropas. Al frente del contingente militar iba Agustín de Iturbide seguido de sus ex colaboradores realistas y el brutal Regimiento de Celaya; mientras que la tropa del general Vicente Guerrero iba en la retaguardia seguido de los combatientes insurgentes. Decía don Benito Juárez que el “Ejercito Trigarante aparentaba la UNIÓN del agua y del aceite”.

Durante el imperio iturbidista a mediados de 1822, los generales Vicente Guerrero y Nicolás Bravo, permanecieron en la Ciudad de México, estrechamente vigilados hasta que en diciembre con ayuda de doña Petra Turuel, logran huir de la capital rumbo al Sur para establecerse en Chilapa, donde lanzan su manifiesto contra el imperio, en enero de 1823.

Derrocada la monarquía se establece en 1824 la república y forma parte del triunvirato llamado Supremo Poder Ejecutivo. Elegido Guadalupe Victoria, como primer presidente de la república (1823- 1829), lo apoya, logrando que concluya totalmente su periodo.

El 1º de enero de 1829, el Congreso General, nombra al Gral. Vicente Guerrero presidente de la república. En su toma de protesta, dice la célebre y contundente cita: **“Costumbre ha sido entre los ambiciosos del poder y mando (publico) prometer (al pueblo) lo que se desea cumplir, por eso es mi deber y firme juramento morir en defensa de sus santas leyes”.**

Durante su mandato (del 1 de abril al 16 de diciembre de 1829), hizo decisivas reformas constitucionales como: **Abolió la esclavitud; promulgó las leyes del indulto y de amnistía; se mostró firme ante la invasión española; legalizó la salud pública al crear la Gran Casa Nacional de Inválidos, gestionó creación de escuelas públicas; inició una reforma**

agraria propicia para campesinos, estableció la innovación de la minería; reglamentó las tareas de la Casa de la moneda; celebró tratados comerciales con otros países; pugnó por un gobierno civil, estando en contra del militarismo. Estuvo a favor de la tolerancia religiosa; del sistema federal y la democracia al instituir la elección directa de representantes, reglamentó la supresión de los fueros militares y eclesiásticos, pero sobre todo su gobierno fue totalmente tolerante con la libertad de expresión y altamente humanitario con los emigrantes.

Vicente Guerrero muere a los 48 años y medio, víctima de la traición de un navegante italiano Francisco Picaluga, orquestada por el golpista general Anastasio Bustamante, y sus ministros Lucas Alamán, Rafael Mangino, José Antonio Facio y José Ignacio Espinosa.

Gobernadora Evelin, asistentes a estos foros, es importante puntualizar, que si el Gral. Vicente Guerrero murió en 1831 y el estado que lleva su nombre se erigió en 1849, solo pasaron 18 años a propuesta del Gral. Juan Álvarez desde 1840 quien contó siempre con el apoyo de los hoy, guerrerenses y morelenses, así como la pueblos mexiquenses limítrofes. Siendo el primer estado en llevar el nombre de un héroe y el único en tener el apellido de un presidente de la república.

CONCLUSIONES PERSONALES:

En nuestro país (como en otros), ha sido permanente la lucha entre grupos conservadores o reaccionarios (que luchan con preservar sus privilegios) contra los grupos liberales (personas que luchan por el establecimiento de un estado más equitativo).

Que el libertador Vicente Guerrero, es, en honor a la verdad, el auténtico y único consumidor de la Independencia Nacional, porque siempre luchó por la abolición de la monarquía y el coloniaje y por la creación de un país republicano, federalista y liberal, siendo siempre fiel a sus principios e ideales libertarios.

Que Guerrero es el indiscutible continuador de las luchas de los Hidalgo, los Morelos, los Galeana, los Matamoros, los Trujano. Sus aliados son los Álvarez, los Ascencio y los del Carmen, los Montes de Oca. Sus herederos ideológicos: en la reforma: los Juárez, los Ocampo, los Riva Palacio, los Altamirano, en la revolución y época reciente: Los Flores Magón, los Zapata, los Salgado, los Castillo, los Cárdenas, los Jaramillo, los Escudero, los Vázquez, Cabañas y todo aquel liberal que ostente el ideario revolucionario.

Hablar del héroe suriano don Vicente Guerrero, es hablar de libertad, de justicia, de independencia, de tenacidad y de amor patrio. Muchos municipios del país, miles de calles y escuelas, así como organizaciones liberales, mercados, hospitales, colonias, movimientos sociales, llevan su nombre. En nuestros días, su ideario político sigue vigente y es bandera de lucha para todos los grupos progresistas que luchan por una patria mejor.

PROPUESTAS

- ✓ Reivindicar la Figura del general Vicente Guerrero, como libertador y auténtico consumidor de la independencia nacional; más que como un deber patrio, como una necesidad vital para hacer evidente la verdad histórica, incluyendo su nombre en la ceremonia del grito del 15 de septiembre por el presidente de la república (a propuesta promovida por este gobierno eminentemente popular, respaldada por ayuntamientos municipales, respaldada por senadores de la república, diputados federales y locales, así como por organizaciones sociales, insistiendo en tal aceptación sea por decreto.
- ✓ Exhortar a las autoridades correspondientes a la creación del MUSEO DE VICENTE GUERRERO en el edificio central y que habitó, en la ciudad de Tixtla. Que cuente con sala de estudio con libros, documentales y escritos disponibles al público visitante.
- ✓ Solicitar al fondo de Cultura Económica; a la Secretaría de la Cultura Federal, o ante la Dra. Beatriz Gutiérrez Müller, presidenta Honoraria del Consejo de Coordinación de la Memoria Histórica y Cultural de México, material bibliográfico de escritores objetivos como el ecuatoriano Vicente Rocafuerte, José María Lafragua, Manuel Ortega, José Mancisidor, Ernesto Lemoine, y nuestros paisanos Juan B. Salazar, Sabás Alarcón Robledo, Herminio Chávez Guerrero, Vicente Fuentes Díaz, Jesús Guzmán, Ernesto Ortiz o Juan Correa, entre otros muchos, y no basarnos solamente en las gacetas imperiales o en el padre de los ideólogos de la reacción Lucas Alamán, y a sus escritores pro imperialistas.

AUNQUE SU NOMBRE LO CALLEN
Y LOS INFAMES LO CRITIQUEN
EL ESPLENDOR DE SU PREMISA
EN LA LUCHA SOCIAL PROSIGUE
PORQUE AYER COMO AHORA
¡VICENTE GUERRERO VIVE!

Ernesto Pastenes Hernández. Cronista Municipal de Tixtla, Gro.